

ESCUELA: E.P.E.T. Nº 4

AÑO: 6º Año 1º División

TURNO: Tarde - Vespertino

AREA CURRICULAR: MACROECONOMIA

GUIA N° 11 – UNICO CUATRIMESTRE

TEMA: EL CRECIMIENTO ECONOMICO Y MEDIO AMBIENTE EL CRECIMIENTO ECONÓMICO.

Concepto

El crecimiento económico es un aspecto de otro proceso más general, el desarrollo de la sociedad a lo largo del tiempo, que le lleva a registrar cambios fundamentales en su organización y en sus instituciones. Con el estudio del crecimiento económico sólo se analiza una parte de ese desarrollo económico y social, la que se refiere a la evolución de la producción y la riqueza de un país.

“El crecimiento económico es un proceso sostenido a lo largo del tiempo en el que los niveles de actividad económica aumentan constantemente”

Medición del Crecimiento Económico

El crecimiento económico se refiere a la tendencia a largo plazo de la producción de un país recogida a través de la evolución del PBI.

Las dos magnitudes que se suelen emplear para medir el crecimiento económico son las siguientes:

- La tasa de crecimiento del PBI en términos reales.
- El PBI real por habitante.

Factores Condicionantes del Crecimiento Económico

Si bien las causas del crecimiento económico y las características del mismo adoptan peculiaridades distintas para cada país y momento determinados, se suele considerar que los determinantes básicos del crecimiento son los siguientes:

- *La disponibilidad de recursos productivos.* Tradicionalmente se suponía que los factores básicos de la producción eran el trabajo y el capital. Además, se suponía que el trabajo crecía a una tasa más o menos constante, mientras que el capital se podía aumentar a voluntad. Estos supuestos representan una gran simplificación y no hay que olvidar que existen muchos otros factores necesarios y algunos de ellos no se pueden producir. En la literatura clásica del crecimiento económico la tierra se introducía como un factor limitativo. En los modelos modernos de crecimiento económico este papel lo desempeñan los factores no renovables, tales como el petróleo, dado su carácter de factor vital y escaso, que no se puede producir.
- *La productividad.* Es la relación entre la cantidad de productos obtenida por un sistema productivo y los recursos utilizados para obtener dicha producción. También puede definirse

como la relación entre los resultados y el tiempo utilizado para obtenerlos: cuanto menor sea el tiempo que lleva obtener el resultado deseado, más productivo es el sistema. En realidad, la productividad debe ser definida como el indicador de eficiencia que relaciona la cantidad de recursos utilizados con la cantidad de producción obtenida.

Las causas que explican el crecimiento de la productividad y, en consecuencia, de la economía son muy diversas y entre ellas cabe destacar las siguientes:

1. El aumento de la cantidad y la calidad del equipo productivo mediante inversión es una de las formas más directas para lograr incrementar la producción.
 2. La mayor eficiencia en la organización económica.
 3. El aprovechamiento de economías de escala: La utilización de instalaciones más grandes permite la introducción de procesos técnicos más eficientes.
 4. La mejora en la educación y especialización del factor trabajo que puede, de esta forma, emplearse en procesos técnicos más complejos.
 5. El progreso tecnológico, que es tan solo un aspecto del aumento de la productividad. La inversión en nuevas tecnologías se ve estimulada por muchos factores, algunos de índole económica y otros de distinta naturaleza, pero lo relevante es que aumenta la eficiencia de la organización económica.
 6. La movilidad ocupacional y geográfica de los factores productivos. La tasa de crecimiento depende de la disposición de los agentes económicos a aceptar transformaciones de la estructura productiva, lo que necesariamente supone una movilidad ocupacional y geográfica de los factores de producción.
- *La actitud de la sociedad ante el ahorro.* El crecimiento de una economía depende en buena medida de la inversión, y ésta, lógicamente, está condicionada por el ahorro. A toda economía se le plantea una disyuntiva entre consumo presente y consumo futuro, es decir, ahorro. Aquellas economías que decidan sacrificar hoy parte de su consumo para incrementar la acumulación de capital están sentando las bases de un mayor crecimiento en el futuro. En este sentido, la clave del crecimiento de una economía se encuentra en su capacidad de ahorrar más, esto es, de prescindir de una mayor parte del consumo presente. Precisamente el proceso de fabricación de nuevos bienes de capital supone, en muchos casos, la posibilidad de materializar el progreso técnico, incorporándolo a dichos bienes.

Los Beneficios del Crecimiento Económico

Las autoridades económicas se muestran siempre deseosas de alcanzar altas tasas de crecimiento. He aquí algunas razones:

- El crecimiento suele ser clave para alcanzar un nivel de vida más elevado. Los aumentos en la productividad permiten que la comunidad pueda disfrutar de más bienes y servicios por

persona y que la población disfrute de más tiempo libre, disponiendo de la misma cantidad de bienes y servicios.

- Cuando el ingreso nacional aumenta en términos reales, las autoridades económicas pueden obtener mayores ingresos mediante impuestos sin tener que recurrir a la elevación de los tipos impositivos, esto es, del porcentaje por pagar a Hacienda sobre la base imponible.
- Las políticas diseñadas para alcanzar una distribución más igualitaria del ingreso pueden llevarse a cabo con una menor oposición política que cuando no hay crecimiento. Cuando el ingreso no crece, un grupo social sólo puede mejorar su posición a costa de otros u otros grupos. Sin embargo, cuando el ingreso real está creciendo, esto no tiene por qué ser así, ya que un mayor porcentaje del incremento del ingreso real puede derivar hacia los grupos sociales más necesitados.
- Otro elemento positivo del crecimiento económico es el aumento del empleo. Por lo general, cuando la producción aumenta, el empleo lo hace también, incluso cuando la productividad se vea incrementada. Además, los logros en productividad suelen implicar mejoras en la competitividad, lo que facilitará el aumento de la producción.

Crecimiento y el Medio Ambiente

Lo que se ha dado en llamar la manía del crecimiento ha sido criticado duramente al haberse destacado los costos del crecimiento económico en relación con sus efectos sobre la calidad de la vida. Se ha señalado el aumento de las llamadas externalidades negativas en las economías industrializadas, tal como la contaminación del medio ambiente. Se han destacado los posibles conflictos entre establecer como objetivo un crecimiento elevado y la aspiración a una cierta calidad de vida, dadas las consecuencias sociales y económicas que el logro de dicho objetivo suele conllevar. Desde esta perspectiva cabe cuestionar la conveniencia del crecimiento económico en un sentido estrictamente cuantitativo y con miras exclusivamente al corto plazo. No debe olvidarse, además, que se pueden causar males irreparables al medio ambiente que originen desequilibrios ecológicos de alcance imprevisible.

La economía y la contaminación

La contaminación del medio ambiente se ha convertido, por desgracia, en parte de la vida diaria. Para cerciorarnos de ello no tenemos más que mirar el aire que se respira en la mayoría de las grandes ciudades, observar las aguas de buena parte de nuestros ríos o pasearnos por determinadas playas.

Algunos piensan que la contaminación puede resolverse mediante las mejoras tecnológicas, dado que, por ejemplo, la contaminación de un río es ante todo un hecho físico. Sin embargo, aunque toda contaminación es algo físico, pues implica una destrucción del medio ambiente, no se puede realizar un análisis serio de este problema sin adentrarse en consideraciones económicas.

Los costos de la contaminación

Para corroborar esta afirmación, piénsese, por ejemplo, que a una fábrica que vierte aguas contaminadas a un río se le obligase a instalar unos equipos que controlaran la contaminación. En este caso, el costo de producción de la empresa fabricante se vería incrementado. Algo similar ocurriría si a los fabricantes de automóviles se les exigiese que instalasen aparatos que limitan la emisión de gases, de forma que el precio de los automóviles se incrementara. Este ejemplo de los automóviles viene a señalar que la preservación del medio ambiente implica un costo que en unas ocasiones deberán pagar los consumidores directamente y en otras los productores, pero en cualquier caso lo que resulta evidente es que las consideraciones económicas de este fenómeno son determinantes para entenderlo y para diseñar una política que tienda a combatirlo.

Como ejemplo ilustrativo de lo que supone el problema de la contaminación, precisamente en uno de los países más avanzados, baste señalar que, según un estudio realizado en 1982 por la agencia para la protección del medio ambiente en los Estados Unidos, el 30 por ciento del agua potable de este país estaba contaminada. Ello se debía fundamentalmente a las filtraciones de residuos químicos. Respecto de la importancia de los contaminantes vertidos en el medio ambiente, la industria norteamericana ha producido en las últimas décadas unos 90.000 millones de toneladas de desechos tóxicos, incluso venenosos, como el arsénico y el mercurio, y sólo el 10 por ciento de los mismos han sido vertidos en forma adecuada. Desde una perspectiva económica, el hecho que se debe destacar es que hay que limitar la contaminación, y ello implica un gasto importante.

Contaminación nula o contaminación aceptable

Otro punto por resaltar es que el éxito en la lucha contra la contaminación hay que medirlo por la capacidad de reducirla y por las posibilidades de limitar su crecimiento, ya que no es razonable pensar en eliminarla completamente. Piénsese que incluso si un país paralizase toda su actividad industrial contaminante no acabaría con el problema, pues los residuos urbanos seguirían contaminando el medio ambiente. Asimismo, debe señalarse que, aun en el caso de que se optase por una política de crecimiento nulo, lo más que se lograría sería detener los incrementos de la contaminación, pero no se reduciría la ya existente. Además, ello plantearía todos los inconvenientes asociados con la ausencia de crecimiento económico.

La lucha contra la contaminación

Ya que no es posible eliminar la contaminación, la cuestión es cómo reducirla y qué costos implicará la lucha contra ella. Como premisa debe señalarse que, sea cual fuere el método de financiación elegido para cubrir los gastos ocasionados al tratar de eliminar la contaminación, los individuos siempre soportarán finalmente la carga de un modo u otro:

- *Como consumidores.* Si las autoridades obligan a las empresas contaminantes a que se instalen equipos que depuren los residuos, esto implicará una reducción en las cantidades producidas, lo que hará que las curvas de oferta se desplacen hacia la izquierda y que aumenten los precios de los productos.
- *Como contribuyentes.* Si se establecen subsidios destinados a las empresas que instalen equipos para controlar la contaminación, esto implicará mayores impuestos para financiar los citados subsidios.
- *Como oferentes de trabajo.* Debido a las normas de control de la contaminación, la actividad productiva de las empresas se verá negativamente afectada. Al tener que desviar, para afrontar los costos de la contaminación, parte de los recursos destinados a inversiones en equipo y maquinarias que elevarían su productividad y mejoraría su posición respecto de la competencia, su producción y empleo se verán negativamente afectados. El resultado será que las empresas verán reducir sus ventas al aumentar los costos, y en consecuencia sus precios, e incluso algunas pueden verse obligadas a cerrar. Esto explica que en ocasiones aquellos que viven cerca de las industrias contaminantes prefieran mantener sus empleos, aunque sea a costa de soportar la contaminación.

Posibles estrategias para combatir la contaminación

De las posibles estrategias por seguir por las autoridades económicas para combatir la contaminación cabe destacar las siguientes:

- *Establecer un impuesto sobre la contaminación.* Cuando se establece un impuesto por unidad de contaminación emitida, las empresas reducen la contaminación hasta el nivel a partir del cual les cuesta menos pagar el impuesto que reducir la contaminación. De esta forma, pues, se disminuye la contaminación, pero no se la elimina.
- *Establecer límites físicos a la contaminación.* En vez de fijar un impuesto por contaminación, cabe establecer un control directo y simple, requiriendo, por ejemplo, que cada empresa reduzca sus emisiones de contaminación a la mitad. El problema con este método es que para algunas empresas o industrias puede que los costos de reducir la contaminación sean mucho más elevados que para otras; por lo que algunos autores defienden que sería más apropiado establecer controles totales y no por empresas, y dejar que, individualmente, las industrias lleguen a acuerdos para la reducción de la contaminación.
- *Subsidiar el equipo anticontaminante.* Con frecuencia los gobiernos proporcionan subvenciones a los municipios para que instalen plantas de tratamiento de residuos, y subsidios en forma de reducciones de impuestos a las empresas que instalen equipos para controlar la contaminación. Este tipo de estrategias también plantea ciertas dificultades, pues puede que las entidades receptoras de los equipos subsidiarios no los aprovechen de manera apropiada. En este sentido, se señala que, por ejemplo, no es infrecuente el caso de

municipios que, debido a las dificultades ocasionadas por los gastos de funcionamiento, no utilizan los equipos anticontaminantes a pleno rendimiento.

Un camino por seguir: el reciclaje

Una de las posibilidades más prometedoras para afrontar el problema de la contaminación es reciclar los desperdicios en vez de arrojarlos al medio ambiente. La producción absorbe una determinada cantidad de recursos nuevos, que se verá reducida si se utilizan materiales reciclados. El conjunto de estos recursos y materiales pasan a través del proceso de producción y consumo o reaparecen en forma de residuos. Algunos de estos materiales residuales resultan de la producción (como los desperdicios de la siderurgia), mientras que otros son consecuencia del consumo (como las latas de cerveza).

Debe señalarse, además, que conforme el sistema económico crece, las tensiones sobre el medio ambiente tienden a aumentar, debido a que se requieren más recursos productivos y a que se arrojan más elementos contaminantes al medio ambiente. En este sentido, el reciclaje cumple una doble misión de protección sobre el medio ambiente, evitando su contaminación, por un lado, y, por otro, reduciendo la necesidad de emplear recursos naturales que, no se debe olvidar, están disponibles en cantidades limitadas y además no son renovables. Así, pues, el reciclaje ayuda a combatir la contaminación y, a la vez, a conservar los recursos naturales.

ACTIVIDADES:

Luego de leer y analizar atentamente el documento precedente elabore un resumen destacando los elementos más importantes según su criterio.

Directora Lic. Claudia Roldan